

ALCUNI DEI MIEI PROGETTI, UN LIBRO INÉDITO DE ALDO ROSSI

Victoriano Sainz Gutiérrez

El presente artículo da cuenta del hallazgo de un libro inédito de Aldo Rossi, cuyo original se conserva en el archivo del MAXXI en Roma. Ese texto, escrito en los años setenta, corresponde al esperado libro sobre la arquitectura análoga, del que el arquitecto milanés habló en numerosas ocasiones durante esos años y que, con la ayuda de Mario Gandelsonas, intentó publicar en Buenos Aires bajo el título Algunos de mis proyectos. Tras presentar una síntesis del contenido del libro, el artículo expone su complejo iter redaccional y lo sitúa en relación con los otros dos libros publicados por Rossi; finalmente, propone una interpretación de los motivos por los que su autor pudo renunciar a que viera la luz.

Palabras clave: Aldo Rossi, libro inédito, arquitectura análoga, teoría del proyecto

Keywords: Aldo Rossi, Unpublished Book, Analogous Architecture, Project Theory

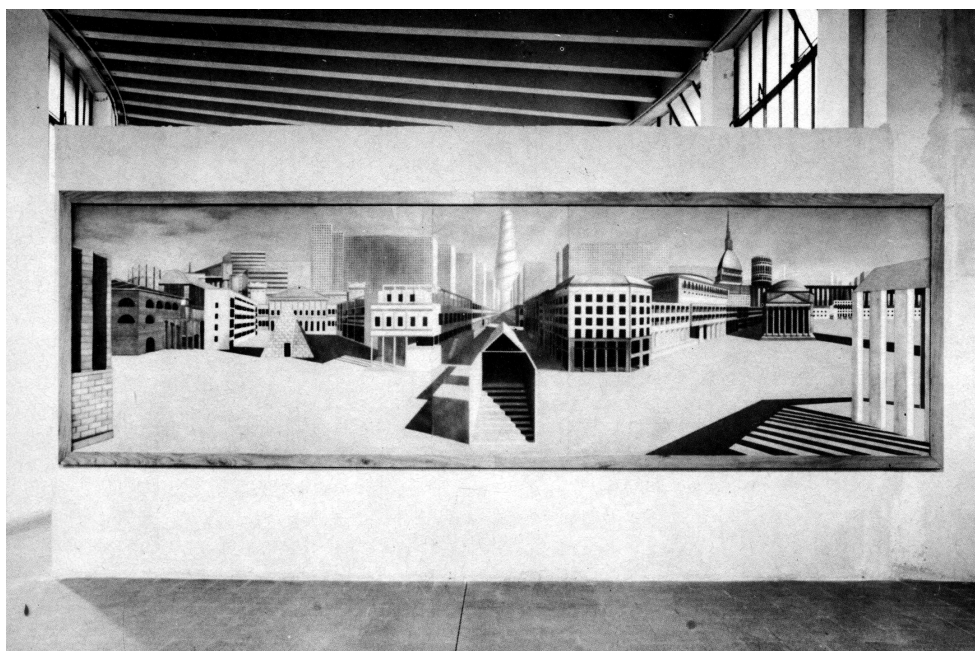


Fig. 1. Arduino Cantàfora, *La città analoga*. Óleo expuesto en la XV Trienal de Milán, 1973 (tomado de *Controspazio*, n. 6, 1973).

A lo largo de la década de 1970, Aldo Rossi se refirió en distintas ocasiones a un libro que habría de desarrollar sus tesis sobre esa arquitectura análoga de la que había comenzado a hablar a finales de la década anterior. Así, por ejemplo, en el prólogo a la segunda edición de *L'architettura della città*, tras señalar algunas cuestiones de fondo que subyacían en el texto de 1966, apuntaba:

“Refiriéndome a tales conceptos he propuesto, después de este libro, la hipótesis de la ciudad análoga, con la que pretendo referirme a las cuestiones teóricas del proyectar en arquitectura; esto es, a un procedimiento compositivo que gira sobre algunos hechos fundamentales de la realidad urbana y en torno a los cuales construye otros hechos en el marco de un sistema analógico”¹.

Esa ‘hipótesis’, cuyo origen puede ser rastreado años atrás, fue luego ampliada en algunos escritos —pocos y, por lo general, breves— de los años setenta, sin llegar a constituir una exposición sistemática de la misma (Fig. 1).

Según afirmaba el propio Rossi en un texto de 1975 que no alcanzó a ver la luz, hacía tiempo que se había comprometido con la editorial milanesa Franco Angeli a escribir un libro titulado *La città analoga*, en el que debería haber proporcionado esa explicación². Pero ese libro nunca llegó a publicarse. En un determinado momento, que no es posible precisar con exactitud, pero

1. ROSSI, Aldo, *La arquitectura de la ciudad*, Gustavo Gili, Barcelona, 1981, p. 43. La segunda edición italiana fue publicada en abril de 1970, pero el prólogo es de diciembre de 1969.

2. Cfr. ROSSI, A., “Alcuni miei progetti. Avvertenza”, texto inédito de diciembre de 1975 (Archivo MAXXI, Roma: AR-6.DID/024).

Fig. 2. Aldo Rossi en su estudio de Milán, 1973 (tomado de CELANT G., (ed.), *Aldo Rossi: drawings*, Skira, Milán, 2008).



que cabe situar en torno a 1979, Rossi decidió renunciar a ese proyecto editorial y centrar sus esfuerzos en acabar otro libro, cuya gestación se había ido produciendo en paralelo: la *Autobiografía científica*. Las anotaciones contenidas en los *Quaderni azzurri* muestran que Rossi redactó el texto definitivo de ésta en los primeros meses de 1980 y que lo entregó a Peter Eisenman en el verano de ese mismo año³. Como es sabido, *A Scientific Autobiography* apareció en 1981 y significó de algún modo el inicio de una nueva etapa en la trayectoria personal y profesional de Rossi; así lo consignaba él mismo en una anotación de marzo de 1980: “Me parece que acabando este libro comienzo un nuevo periodo / nuevas cosas que hacer”⁴.

Ese proceso simultáneo de redacción de ambos libros, *La città analoga* y *Autobiografía científica*, ha hecho pensar a un sector de la crítica que en el fondo podían ser el mismo o que, al menos, con el transcurso del tiempo uno se habría convertido en el otro. Por mi parte, siempre he creído que eran dos textos distintos, con objetivos también diferentes. Un explícito testimonio de esa diversidad se encuentra en la breve nota que Savi antepuso a los proyectos incluidos en la parte final de su monografía de 1976, donde explicaba la procedencia de los textos y las imágenes allí recogidos; entre otras cosas dice:

“Este conjunto de escritos y proyectos es quizá una anticipación de aquel libro sobre la *ciudad análoga* o sobre la *arquitectura análoga*, que Rossi no ha escrito aún, o quizá no escriba nunca. Creo en cualquier caso que esta selección, con las publicaciones existentes y las que se están preparando, es suficiente para una interpretación crítica planteada desde diversos ángulos. Además... está la autobiografía, la *fiesta móvil* (para citar un Hemingway muy querido por Rossi), que puede darnos explicaciones o reinventaciones de su obra como vida, o de su vida como obra, que no conocemos”⁵.

Sin embargo, hasta ahora no se había podido comprobar si el libro sobre la arquitectura análoga llegó a escribirse o no, por cuanto el propio Rossi no había dado muchas más pistas al respecto. Por señalar tan sólo una referencia española, cabría referirse aquí a aquel “silencio del capitán de la *Tendenza*” que Antón Capitel evocaba en 1979, cifrándolo precisamente en el hecho de haber “renunciado a publicar su esperado libro *La città analoga*”⁶. La pregunta que

3. No obstante, las primeras notas para ese libro son de diciembre de 1971; a ellas se refería Rossi cuando escribió: “Inicié estas notas hace casi diez años y ahora intento acabarlas para que no se conviertan en memorias” (ROSSI, A., *Autobiografía científica*, Gustavo Gili, Barcelona, 1998, p. 9).

4. ROSSI, A., *I quaderni azzurri*, 1968-1992, cuaderno 26: *Architettura. Venezia + New York. Il teatro del mondo*, 11 novembre 1979, Electa & Getty Research Institute, Milán 1999.

5. SAVI, Vittorio, *L'architettura di Aldo Rossi*, Franco Angeli, Milán 1976, p. 165. Esa nota sustituye a la escrita por Rossi en diciembre de 1975 y luego no publicada; cuando Savi afirma que el libro sobre la arquitectura análoga tal vez no se escribiera nunca, está citando de manera implícita la nota de Rossi, que probablemente conocía.

6. CAPITEL, Antón, “*Tendenza* y postmodernidad”, en *Común*, n. 1, 1979, p. 26.

hasta ahora me había planteado muchas veces era: ¿no lo había publicado o no lo había escrito? El presente artículo está dedicado a ofrecer una respuesta a esa pregunta, que resultaba imposible de contestar antes de que el legado documental de Rossi estuviera accesible a los estudiosos de su obra. Después de haber visitado recientemente el archivo del MAXXI en Roma, donde existe un amplio fondo constituido por escritos, dibujos, cartas y fotografías procedentes del estudio del arquitecto, estoy en condiciones de afirmar que Rossi escribió ese libro y que el manuscrito del mismo se encuentra depositado allí. Si no ha sido identificado hasta ahora, probablemente se deba a que su título no es el que cabría esperar, sino este otro: *Alcuni dei miei progetti* (Fig. 2).

UN LIBRO QUE AÚNA LÓGICA Y BIOGRAFÍA

Bajo este título, que Rossi ya había utilizado para algunas conferencias de los años setenta dedicadas a comentar sus proyectos, se cula el célebre libro sobre la arquitectura análoga⁷. De su estructura nos informa un folio que antecede al manuscrito, en el que se explica el plan del libro; éste consta de dos partes: la primera, “La città analoga”, contiene el cuerpo teórico del libro, articulado en cinco capítulos, mientras que la segunda, “Alcuni miei progetti”, es una selección de catorce proyectos que incluye un comentario y diversas imágenes de cada uno de ellos. Posteriormente, Rossi escribió una introducción que pretendía aclarar la estrecha relación existente entre ambas partes, insistiendo en la inseparabilidad de los principios teóricos y los resultados proyectuales. Así pues, el libro resulta ser una hermosa y lúcida ilustración de aquella idea formulada en la *Autobiografia scientifica* que resume todo el procedimiento compositivo rossiano: “la simple adición de lógica y biografía”⁸.

La primera parte está centrada en algunas cuestiones que quieren desarrollar el discurso teórico de su anterior libro, a cada una de las cuales se dedica un capítulo. He aquí cómo lo explica Rossi en la introducción:

“Los temas de este libro, a los que siempre están referidos los proyectos, son fundamentalmente cuatro: la arquitectura análoga; la fábrica de la ciudad; la vivienda; el abandono. Repito que estos títulos son el desarrollo de la investigación emprendida en *L'architettura della città*; pero no se trata sólo de un simple desarrollo. Quien lleva a cabo una búsqueda —y la primera es nuestra propia vida— está obligado a vivirla hasta el fondo; a menudo, viviéndola, encontramos caminos imprevistos, ocupaciones, observaciones, afectos, que nos llevan lejos o desarrollan lo que en realidad necesitábamos y temíamos saber”⁹.

La idea no es nueva, por cuanto ya en el prólogo a la edición portuguesa de *L'architettura della città* Rossi había señalado que la teoría de la ciudad análoga constituía “un desarrollo derivado de las tesis sostenidas en este libro”¹⁰.

En ese mismo prólogo el maestro lombardo había intentado también dar cuenta de algunos avances producidos en la investigación desde la publicación del libro; desde esta perspectiva, la principal novedad de la primera parte de este nuevo libro no reside tanto en los temas como en el punto de vista desde el que se abordan. Es quizá esto lo que llama la atención en primer lugar cuando se procede a compararlos: si en *L'architettura della città* predominaba un enfoque analítico, en *Alcuni dei miei progetti* el tratamiento de los temas quiere ser más netamente proyectual. Esa transformación en el punto de vista, que se había desplazado del análisis urbano a la proyectación arquitectónica, explica que su primer libro pudiera ser considerado en 1966 “el bosquejo de una teoría urbana fundamentada”, mientras que en el epílogo a la edición alemana, sin haber modificado una sola línea del texto, el mismo libro se presentara como “un proyecto de arquitectura”¹¹. Habrá ocasión de volver más adelante sobre este punto; vayamos ahora con la segunda parte del libro.

En el archivo del MAXXI sólo se conserva el texto de la primera parte; de la segunda, que probablemente nunca llegó a ser escrita, existe una breve descripción en el folio antes citado, la cual permite hacerse cargo de su contenido: “Ilustración de 14 proyectos. Cada proyecto está representado por fotografías de la obra o planos técnicos, por croquis o dibujos relacionados y por un comentario. El comentario escrito varía entre una página y un máximo de 10 páginas”¹². Hay además otro documento en el que Rossi anotó una relación con los proyectos que había elegido, indicando la proporción de páginas de texto y páginas gráficas correspondiente a cada uno; los proyectos son los siguientes: el monumento a la resistencia de Cuneo (1962), el teatro Paganini de Parma (1964), la fuente monumental de Segrate (1965), los ayuntamientos de Scandicci (1968) y Muggiò (1972), el Gallarate de Milán (1969), la escuela De Amicis de

7. Son varios los manuscritos titulados *Alcuni dei miei progetti* que se conservan en el fondo Aldo Rossi del archivo del MAXXI; los que corresponden al libro sobre la arquitectura análoga tienen las siglas AR-6.DID/047 y 048.

8. ROSSI, A., *Autobiografia scientifica*, cit., p. 18.

9. ROSSI, A., “Introduzione”, p. 2. (Archivo MAXXI, Roma: AR-6.DID/047). En realidad, los temas del libro, que coinciden con los capítulos, son cinco; en la relación transcrita falta uno de los temas: los monumentos, que corresponde al capítulo cuarto de la primera parte del libro.

10. ROSSI, A., *La architettura de la ciudad*, cit., p. 58. Aunque la edición portuguesa se publicó en noviembre de 1977, el prólogo había sido escrito por Rossi en 1971.

11. Ibid., p. 69; ROSSI, A., *Die Architektur der Stadt*, Bertelsmann, Düsseldorf, 1973, p. 173. En la introducción a *Alcuni dei miei progetti*, tras afirmar que no cree “que haya una división entre el aspecto teórico de los problemas y el proyectual”, Rossi añade: “Siempre he estado convencido de ello y en este sentido siempre he considerado mi libro *L'architettura della città* como mi proyecto más comprometido, si no como mi primer gran proyecto” (ROSSI, A., “Introduzione”, cit., p. 1).

12. ROSSI, A., “Schema libro” (Archivo MAXXI, Roma: AR-6.DID/047).

Broni (1969), la ampliación del cementerio de Módena (1971), las viviendas de Broni (1972), la escuela de Fagnano Olona (1972), la casa Bay de Borgo Ticino (1973), el edificio para la administración regional de Trieste (1974), las residencias de estudiantes de Trieste (1974) y Chieti (1976)¹³ (Fig. 3).

No parece difícil establecer el motivo por el que Rossi no acabó de dar forma definitiva a esta segunda parte. A diferencia de la primera, que requería un cierto esfuerzo de reelaboración de materiales previamente seleccionados¹⁴, la segunda debía tenerla mucho más clara, pues las conferencias tituladas precisamente así, “*Alcuni dei miei progetti*”, tenían ya esa misma estructura y en algunos casos incluían casi los mismos proyectos que luego escogió para el libro. En cierto modo, la mencionada monografía de Savi tenía una estructura semejante al libro ideado por el arquitecto milanés y la colección de proyectos que mostraba era casi un adelanto del mismo, como el propio Rossi reconocía en la nota inédita que entonces escribió: “Los proyectos aquí recogidos constituyen en cierto modo una variante de aquel libro [sobre la arquitectura análoga] y, en su conjunto, son mucho más que una selección cronológica”¹⁵. Por eso —continuaba diciendo—, la inminente aparición del libro de Savi le había llevado a posponer la redacción del suyo; a eso había que añadir que estaba para publicarse en Sevilla otro libro de estructura semejante, que recogía las conferencias impartidas en esa ciudad durante la primavera de 1975, entre las cuales estaba la titulada “*Algunos de mis proyectos*”.

El libro sevillano debía haber aparecido a finales de 1976, editado por el Colegio de Arquitectos de Andalucía occidental, pero los cambios que por entonces se produjeron en la estructura organizativa del Colegio, impidieron que viera la luz. Ignoro si éste fue el único motivo, pero lo cierto es que en 1977 Rossi procedió a redactar la primera parte de *Alcuni dei miei progetti* y que casi simultáneamente inició las gestiones para su publicación. Las fuentes documentales muestran que su idea era que el libro se publicara en diversas lenguas al mismo tiempo; de hecho, en las dos copias del manuscrito de la primera parte conservadas en el archivo romano figuran anotaciones en este sentido: “para la traducción al francés” dice una de ellas y “para la traducción al castellano y al inglés” se lee en la otra¹⁶. Por otra parte, en el folio escrito a mano por Rossi anteriormente mencionado, además de los proyectos seleccionados para el libro, se indican también algunas posibles editoriales en las que se podría intentar su publicación: Gustavo Gili en España, Springer o Siedler en Alemania, Electa o CLUP en Italia y MIT Press en Estados Unidos. El hecho de que esa relación de editoriales venga precedida del término ‘coedición’ permite suponer que Rossi estaba pensando en un lanzamiento simultáneo del libro en diversas lenguas.

LA TRADUCCIÓN ESPAÑOLA PARA *NUEVA VISIÓN*

El indicio más claro de que Rossi consideró seriamente la publicación del libro sobre la arquitectura análoga lo constituye la traducción española que se encuentra depositada en el archivo del MAXXI: es la fotocopia de un texto mecanografiado con correcciones a mano, que se conservaba en el estudio del arquitecto milanés dentro de un sobre con la indicación “*Texto español proyectos*”¹⁷. Aunque no contiene fecha ni indicación alguna que permita conocer quién ni cuándo la encargó —únicamente figura el nombre de la traductora—, algunos acontecimientos recientes me han permitido averiguar su origen. El texto corresponde a la traducción realizada para una editorial argentina, que deseaba incorporar el libro de Rossi a su catálogo formando parte de una nueva colección, cuya gestación data de esos años. En esa dirección apuntaba ya el folio con membrete de un hotel de Nueva York en el que el arquitecto italiano había escrito: “*Para Mario / libro Buenos Aires*”¹⁸.

Una referencia más precisa la encontré en la conferencia dada por Tony Díaz en octubre de 2011 durante el congreso celebrado en Venecia, con motivo del XLV aniversario de la publicación de *L'architettura della città*. En su intervención, Díaz habló de “un libro, llamado *Algunos de mis proyectos*, que se tradujo al castellano en Buenos Aires, pero que nunca se publicó”¹⁹, añadiendo que en uno de sus *Quaderni azzurri* el maestro milanés había anotado la dirección y el nombre de un editor argentino, al que tenía intención de visitar durante su primer viaje a Buenos Aires, en noviembre de 1978. La anotación dice: “*Tucumán 3748 by Grisetti*”²⁰; no hay duda: se trata del arquitecto Jorge Grisetti, propietario y responsable de Nueva Visión, la editorial que había nacido en los años cincuenta al amparo de la revista homónima fundada por Tomás Maldonado. En ese primer viaje a Argentina, Rossi visitó efectivamente a Grisetti y durante ese encuentro debieron concretar los detalles para la publicación del libro titulado *Algunos de mis proyectos*, cuya tra-

13. La relación, que en realidad sólo contiene 13 proyectos —falta el Gallarate—, se encuentra en un folio manuscrito con membrete del Gramercy Park Hotel de Nueva York, sin fecha y con la indicación: “*Para Mario / libro Buenos Aires*”; a continuación se señalan el autor y el título del libro: “*Aldo Rossi; Algunos de mis proyectos / Some of my projects*” (Archivo MAXXI, Roma: AR-6.DID/047).

14. Era su método habitual de trabajo: en el archivo del MAXXI se conservan numerosos escritos que estaban en una carpeta titulada “*Schema Alcuni dei miei progetti*”, donde Rossi los guardaba para utilizarlos en el momento de dar forma definitiva al libro.

15. ROSSI, A., “*Alcuni miei progetti. Avvertenza*”, cit.

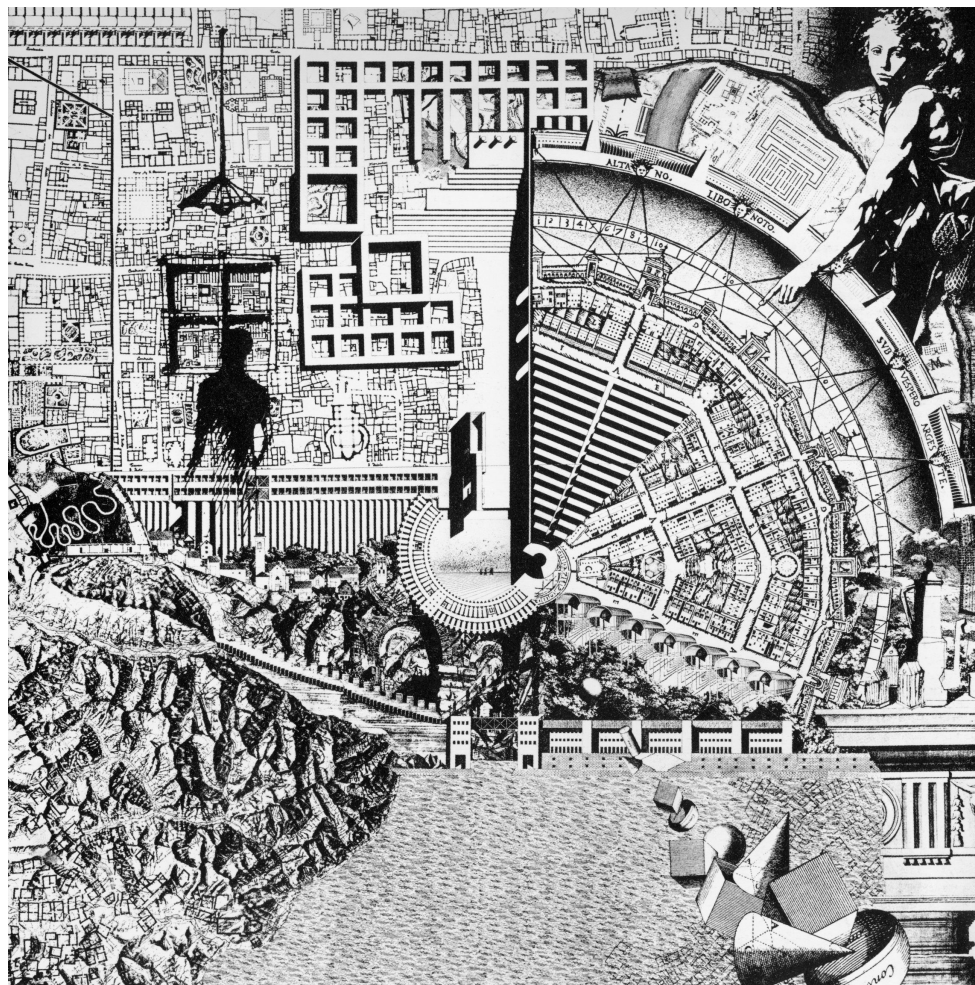
16. Es interesante a este propósito que en el folio con la relación de los proyectos, citado en la nota 13, aparezca el título en español y en inglés.

17. ROSSI, A., *Algunos de mis proyectos*, traducción de Donatella Castellani (Archivo MAXXI, Roma: AR-6.DID/048).

18. El tal Mario no podía ser otro que Mario Gandelsonas, el arquitecto argentino instalado en Estados Unidos a comienzos de los años setenta, con quien Rossi estaba en contacto al menos desde 1976.

19. DÍAZ, Tony, “*Precisiones acerca de los viajes de Aldo Rossi a Latinoamérica*”, *pro manuscripto*, p. 5.

20. ROSSI, A., *I quaderni azzurri*, cuaderno 23: *Architettura. Argentina/Brasile, 30 luglio 1978-1 gennaio 1979*, cit.



3

ducción fue encargada a la filóloga argentina de origen italiano Donatella Castellani, que en aquellos años hizo también otras traducciones para la editorial. El texto en español le fue remitido luego a Milán para que lo revisara y diera su conformidad (Fig. 4).

Rossi había ido a Buenos Aires para dar unas conferencias en la Escuelita, una institución alternativa para la enseñanza de arquitectura iniciada en 1976 por los arquitectos Ernesto Katzstein, Justo Solsona, Tony Díaz y Rafael Viñoly²¹. Tanto ese viaje como la visita a Grisetti habían sido propiciados por el también argentino Mario Gandelonas, al que Rossi debió conocer personalmente durante su primer viaje a Norteamérica. Los primeros contactos del arquitecto milanés con la cultura arquitectónica estadounidense son, sin embargo, anteriores; se remontan cuando menos a la XV Trienal de Milán de 1973, que contó con la presencia de algunos proyectos del grupo neoyorkino Five Architects. Al año siguiente, a su regreso de Princeton, donde había dado varias conferencias, Manfredo Tafuri informaba a Rossi de que “el ambiente de los Five y Co. está muy interesado por tu trabajo”²²; un interés que el propio Tafuri se había encargado de alimentar con sus intervenciones, como lo demuestra el ensayo publicado poco después en *Oppositions*, la revista fundada por Eisenman, Frampton y Gandelonas²³.

El arquitecto milanés fue invitado para dar un curso en la Cornell University de Ithaca en marzo de 1976, terminado el cual estuvo en Nueva York²⁴. Allí contactó con Eisenman y Gandelonas; a ambos les invitó a participar en el I Seminario Internacional de Arquitectura en Compostela (SIAC), que por entonces se estaba gestando y que tuvo lugar en octubre de ese mismo año. Gandelonas, que junto con su mujer, Diana Agrest, hizo enseguida amistad con Rossi, dio en Santiago una conferencia sobre la evolución urbana de Nueva York²⁵. En el contexto de esa relación de amistad se fraguó la idea de publicar *Alcuni dei miei progetti* en español, dentro de una colección de monografías sobre arquitectos contemporáneos que Grisetti y Gandelonas habían proyectado iniciar en la editorial argentina (Fig. 5 y 6). El folio manuscrito

Bq. 1 luglio.

~~Il~~ ~~man~~ andrà sempre meglio.
ven, sera 7 lug.

Ospedale di Bergamo 17 luglio
Introd. *Alcuni dei miei progetti*

Questo libro espone alcuni dei miei progetti all'interno di un quadro teorico del mio pensiero in architettura. In realtà con il passare degli anni questo quadro della architettura mi sembra si possa ampliare a una visione generale del significato della vita. Anche agli inizi del mio lavoro enunciarlo e l'importanza di spiegare

4

Fig. 3. Aldo Rossi, *La città analoga*, 1976 (colección privada, courtesy Fondazione Aldo Rossi © Eredi Aldo Rossi).

Fig. 4. Aldo Rossi, autógrafo de la introducción a *Alcuni dei miei progetti*, en *I quaderni azzurri*, n. 22, 1978 (The Getty Research Institute, Los Angeles © J. Paul Getty Trust).

21. Los textos de esas conferencias se conservan en Archivio MAXXI, Roma: AR-6.DID/049; sobre la experiencia docente de la Escuelita, cfr. DÍAZ, Tony & SOLSONA, Justo, *La Escuelita. Cinco años de enseñanza alternativa de arquitectura en Argentina, 1976-1981*, Espacio, Buenos Aires, 1982.

22. Carta de Tafuri a Rossi, 31 de mayo de 1974, conservada en el archivo del MAXXI en Roma.

23. Cfr. TAFURI, Manfredo, “L'architecture dans le boudoir. The language of criticism and the criticism of language”, en *Oppositions*, n. 3, 1974, pp. 42-46.

24. Por su vinculación al Partido Comunista Italiano y por haber viajado en su juventud a la Unión Soviética, al arquitecto milanés no le resultó sencillo obtener el visado para viajar a Estados Unidos. Pocos días antes de comenzar el viaje escribía: “No sé si marcharé a USA porque no me dan el visado” (carta de Rossi a Lino Álvarez, Francisco Torres y Guillermo Vázquez, marzo de 1976, conservada en el archivo del Colegio de Arquitectos de Sevilla).

25. Cfr. GANDELSONAS, Mario, “La arquitectura entre la memoria y la amnesia”, en AA. VV., *Proyecto y ciudad histórica*, COAG, Santiago de Compostela, 1977, pp. 117-122.

to donde Rossi concreta a Gandelsonas la posible estructura del libro debe ser anterior a la redacción definitiva del texto y bien puede datar de marzo de 1977, coincidiendo con la segunda estancia neoyorkina de Rossi para impartir unas clases en la Cooper Union.

Para hacerse cargo de los motivos que pudieron llevar al arquitecto milanés a tomar la decisión de publicar ese nuevo libro en castellano y en una editorial hispanoamericana, hay que tener presente que en aquellos momentos sus relaciones con la cultura española eran particularmente estrechas, hasta el punto de afirmar que se consideraba “con orgullo y presunción un hispanista”²⁶. Ciertamente, Rossi había comenzado a viajar a España a mediados de los años sesenta y a lo largo de la década siguiente fue consolidando sus relaciones con un número creciente de arquitectos españoles, singularmente catalanes, gallegos, vascos y andaluces. Su presencia entre nosotros experimentó un notable impulso desde que en 1971 apareció, publicada por Gustavo Gili, la traducción castellana de *L'architettura della città*²⁷. A su traductor, el arquitecto catalán Salvador Tarragó, le cupo un importante papel como difusor de las ideas rossianas en el mundo de habla hispana a través de empresas culturales tales como la creación de la revista *2C Construcción de la Ciudad*, que serviría también para que se conociera a Rossi en ultramar²⁸.

Esas relaciones no fueron ajenas a la militancia política de Rossi, cuyos planteamientos nunca llegaron a ser aceptados por la cultura académica italiana, tampoco por la de izquierdas, que tendió a minimizar la importancia de su aportación al debate de ideas que entonces se estaba desarrollando. Ese relativo aislamiento fue quizá lo que le llevó a buscar en el exterior un reconocimiento que, más allá de los reducidos límites de la *Tendenza*, no encontraba en su propio país. En este contexto, Rossi no tardaría en percibir una mayor receptividad a sus ideas en otros ámbitos; de hecho, los viajes a la península ibérica de los años setenta comportaban una cierta componente de ‘política cultural’, de colaboración con una generación de arquitectos comprometida en la oposición a las dictaduras de sus respectivos países, aunque tuvieran también otra componente de ‘apertura de mercados’, de búsqueda de proyectos por parte de un arquitecto que aún había construido poco²⁹. Con la publicación en Argentina de ese nuevo libro, Rossi pretendía probablemente prestar una mayor atención a un ámbito hasta entonces poco atendido y por el que desde hacía tiempo sentía una especial predilección: Latinoamérica³⁰.

EL LIBRO DENTRO DE LA TRAYECTORIA DE ROSSI

Una pregunta se plantea inmediatamente: ¿por qué renunció Rossi a la publicación de ese libro sobre la arquitectura análoga? No es fácil encontrar una respuesta plausible a este nuevo interrogante, pero en todo caso, para poder hacerlo, resulta imprescindible situar el libro dentro de la trayectoria de los escritos rossianos. Sólo así estaremos en condiciones de vislumbrar algunas de las razones que pudieron mover al arquitecto milanés al desistimiento de una empresa en la que había invertido tanto tiempo y esfuerzo, porque a *Alcuni dei miei progetti* se le puede aplicar lo que Rossi escribió a propósito de la *Autobiografia scientifica*: “Acabar este libro es como abandonar una cosa que me ha acompañado durante años”³¹. Ya he recordado que los dos escritos tuvieron un iter redaccional paralelo, pero un significado muy diferente dentro de la compleja y ambigua trayectoria intelectual de su autor: en cierto modo, uno representaba el final de una época mientras que el otro inauguraba una nueva etapa en su vida profesional. Los años setenta constituyen el arco temporal en que se produjo la transición entre esos dos momentos de su agitada existencia y en que se llevó a cabo el largo proceso de maduración de ambos libros, de los que sin embargo, como explicaré con algún detalle a continuación, sólo llegaría a publicarse el segundo.

El recurso a la analogía como procedimiento compositivo había comenzado a ser investigado por el arquitecto milanés en los años sesenta. Su teoría de la ciudad análoga, cuyo origen sitúa Savi en 1964, cuando Rossi descubre el *Capriccio veneziano* del Canaletto en el museo de Parma³² (Fig. 7), ya estaba presente en las lecciones impartidas en el Politécnico de Milán a finales de esa década:

“Lo que buscamos frente al estudio de la ciudad en que vivimos —afirmaba en la lección inaugural del curso 1968-69— es el intento de proceder a la construcción de una ciudad análoga; en otros términos, servirnos de una serie de elementos diversos, vinculados entre sí por el contexto urbano y territorial, como fundamentos de la nueva ciudad. Esta ciudad análoga utiliza lugares y monumentos de un sistema cuyo significado está en la historia y se construye en torno a ellos definiendo la propia forma. Pienso que, a partir de este concepto de la ciudad análoga, podremos desarrollar una nueva y válida teoría del proyecto y ofrecer indicaciones y resultados positivos mediante grandes proyectos de arquitectura urbana”³³.

26. ROSSI, A., *Autobiografía científica*, cit., p. 90.

27. Sobre las circunstancias que rodearon a esa edición, cfr. SOLÀ-MORALES, Ignasi, “Memorias editoriales. Las traducciones españolas de Venturi y Rossi”, en *Arquitectura Viva*, n. 18, 1991, p. 8.

28. Cfr. DÍAZ, Tony, “Aldo Rossi y Buenos Aires”, en ID., *Incertidumbres*, Arquitectura Veintiuno, Puerto Rico, 2002, pp. 234-235.

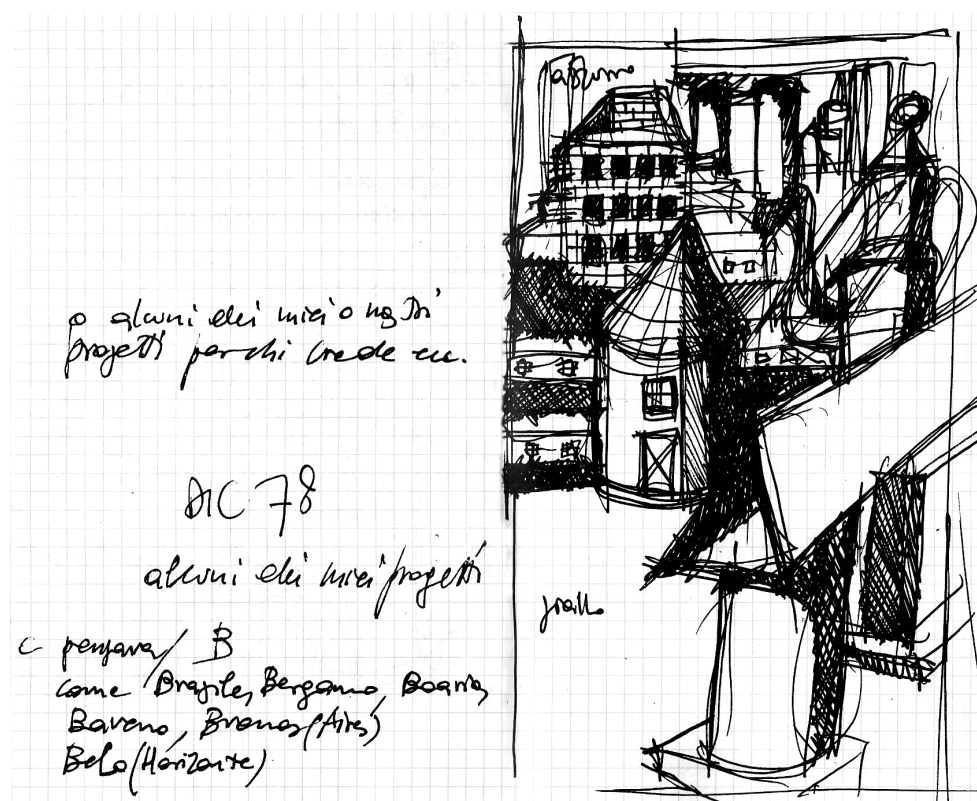
29. Pueden verse a este respecto las observaciones realizadas por José Charters y César Portela, dos de los protagonistas de aquellos años, en una conversación entre ambos publicada en la revista italiana *D'Architettura*, n. 23, 2004, pp. 156-161; téngase en cuenta que el encargo de los proyectos para Sevilla (Corral del Conde) y Setúbal (Bacalhau) es de 1975, coincidiendo con un viaje a la península ibérica en abril-mayo de ese año.

30. Pienso, por ejemplo, en la referencia hecha en *L'architettura della città* a las ciudades fundadas en América por españoles, portugueses y franceses o en la visita al Archivo de Indias, coincidiendo con alguno de sus viajes a Sevilla, para estudiar los planos de las misiones latinoamericanas.

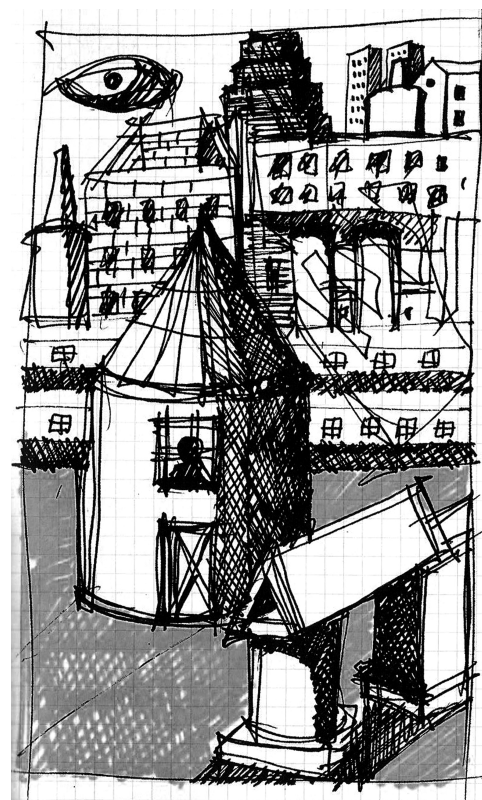
31. ROSSI, A., *I quaderni azzurri*, cuaderno 26: *Architettura Ve + NY. Il teatro del mondo*, 11 novembre 1979, cit.

32. Cfr. SAVI, V., op. cit., p. 106.

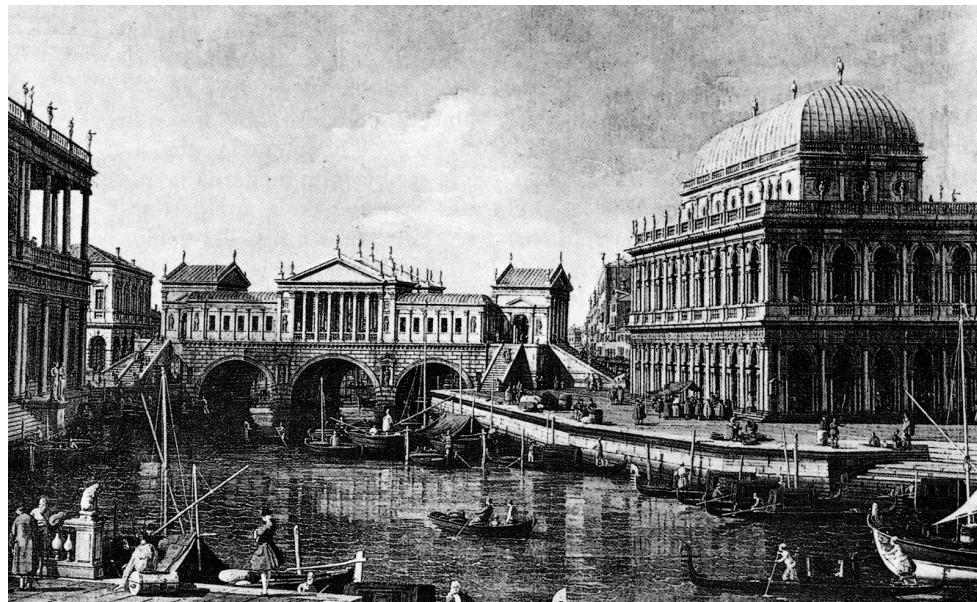
33. ROSSI, A., “L'obiettivo della nostra ricerca”, en AA. VV., *L'analisi urbana e la progettazione architettonica*, CLUP, Milán, 1970, p. 20.



5



6



7

La construcción de esa teoría del proyecto, que habría de ser transmisible y simultáneamente servir de cauce para la expresión individual, atraviesa todo el itinerario docente rossiano. Ambos extremos eran, para el maestro lombardo, irrenunciables y debían ser afirmados con igual fuerza: la racionalidad y la invención, la lógica de los principios y la singularidad de la experiencia, la arquitectura y la ideología: “Ciertamente —dirá— cada técnica crece a partir de sí misma y elabora su propio discurso autónomo, pero los contenidos auténticos del discurso progresivo están en la sociedad y en los conflictos sociales como en la biografía de las personas”³⁴. Ese convencimiento le acercaba a los surrealistas por lo menos tanto como le distanciaba de los sectores más influyentes de la cultura arquitectónica italiana, que no tardarán en presentarle como un extra-

Fig. 5. Aldo Rossi, boceto para *Alcuni dei miei progetti*, en *I quaderni azzurri*, n. 23, 1978 (The Getty Research Institute, Los Angeles © J. Paul Getty Trust).

Fig. 6. Aldo Rossi, *Alcuni dei miei progetti*, en *I quaderni azzurri*, n. 23, 1978 (The Getty Research Institute, Los Angeles © J. Paul Getty Trust).

Fig. 7. Giovanni Anton Canal, llamado el Canaletto, *Capriccio veneziano con il ponte di Palladio*, ca.1745 (Galleria Nazionale, Parma).

34. ROSSI, A., “Le teorie della progettazione”, *Ibid.*, p. 111.

Fig. 8. Vittorio Savi, *L'architettura di Aldo Rossi*, Franco Angeli, Milán, 1976.

Fig. 9. Aldo Rossi, *A Scientific Autobiography*, The MIT Press, Cambridge (Mass.), 1981.

Fig. 10. Aldo Rossi, *L'architettura della città*, Marsilio, Padua, 1966.

vagante, un 'caso' raro, alguien inactual y controvertido a la vez. De hecho, en las críticas vertidas con motivo de los acontecimientos que condujeron a su salida del Politécnico de Milán en noviembre de 1971³⁵, ya quedó clara la dificultad para comprender los motivos de fondo de sus planteamientos.

Esa abrupta interrupción de la carrera académica debió suponer un contratiempo para Rossi, que veía desvanecerse lo que hasta ese momento era el principal apoyo de su trayectoria profesional, la de un arquitecto que había escrito mucho y no había construido casi nada. Resulta, pues, comprensible que precisamente entonces se planteara hacer balance en unas notas que constituyen el punto de partida para lo que luego se convertirá en la *Autobiografía científica*. Y es que, al decir del propio Rossi, ese balance venía exigido por la "necesidad de [...] afrontar nuevos problemas"³⁶. Comenzaba así, en cierto sentido, la búsqueda de otro modo de definir su "imagen de arquitecto"³⁷, marcada por la transición del interés por cuestiones teóricas de orden más general a la insistencia en aspectos proyectuales propios de su personal poética, donde la analogía jugará un papel cada vez más relevante. Este proceso terminaría, como es sabido, con la definitiva renuncia a prolongar, mediante la formulación de una teoría del proyecto ligada al desarrollo del concepto de 'ciudad análoga', el discurso iniciado con *L'architettura della città* y vinculado en gran medida a su condición de docente.

Pero hasta llegar ahí Rossi vivió en una constante duda acerca de la conveniencia o no de escribir y publicar ese libro sobre la arquitectura análoga, que debía, de una parte, desarrollar un discurso teórico de carácter proyectual y, de otra, explicar su arquitectura, la cual alcanzaría en esos años una extraordinaria intensidad a través de algunos de sus proyectos más emblemáticos. Éste era ya el planteamiento inicial de aquel libro que Scolari le había pedido en 1972 para la colección que iba a comenzar a dirigir, la misma en que varios años después Savi publicaría su monografía sobre el maestro lombardo. En mayo de ese año anotó en uno de los *Quaderni azzurri*: "Propuesta de Massimo Scolari de escribir un libro sobre mi arquitectura para su nueva colección de Franco Angeli. Enunciación de la teoría, etc. – Finalidad perseguida también con estos cuadernos"³⁸. Y a continuación dedica el resto del cuaderno y el siguiente a analizar algunos de sus proyectos, partiendo del cubo de Cuneo hasta llegar a los dos más recientes: el cementerio de Módena y la escuela de Fagnano Olona. La idea que parece presidir ese recorrido por su arquitectura es la búsqueda un hilo conductor que explique los mecanismos compositivos.

El cuaderno inmediatamente posterior se abre con esta anotación: "Contrato de Angeli para libro – iniciar maqueta / La ciudad análoga. Para una teoría de la arquitectura. Arquitectura analítica. Fragmento y repetición": éstos parecen ser los epígrafes de la parte teórica del libro, que en una nota fechada el 1 de diciembre tienen un desarrollo aún más preciso. Más adelante, al comienzo de lo que parece ser el borrador para la introducción del libro, se expone su estructura como sigue:

"En este libro están recogidas algunas de mis arquitecturas. Siempre he afirmado la necesidad de explicar la propia obra según el modelo de Raymond Roussel: Cómo he escrito algunos de mis libros. El modelo de Roussel me ha interesado por el mecanismo mismo de su obra. Cada proposición es presentada como descripción de una situación aparentemente incomprensible que viene explicada a continuación. Cada libro se divide así en dos partes / pero la segunda explica sólo el mecanismo que ha conducido a los resultados de la primera. La obra resulta, por tanto, lógica 'en sí', y consecuente 'en sí'. Este procedimiento es importante en el arte y en la arquitectura"³⁹.

En los *Quaderni* no hay nuevas referencias al libro hasta febrero de 1975, en que Rossi anota: "La arquitectura análoga / Autobiografía científica. Ilustrar sólo con los ejemplos citados, sin arquitecturas mías"⁴⁰. Dos consideraciones tienen particular interés a este respecto: de una parte, que los dos libros mantienen una identidad perfectamente diferenciada; de otra, que el libro sobre la arquitectura análoga parece haberse convertido aquí en un libro exclusivamente teórico, sin referencia alguna a los proyectos del arquitecto milanés, por cuanto todo hace pensar que la advertencia sobre las ilustraciones está referida a ambos escritos. Por lo demás, esa anotación es contemporánea del estudio monográfico preparado por Savi (Fig. 8), para el cual Rossi escribió la breve introducción ya mencionada en diciembre de 1975; allí señalaba:

"Con esta nota preliminar quiero aclarar algunos puntos. Desde hace años debía a Massimo Scolari y al editor Franco Angeli un libro titulado *La città analoga*, al que me había comprometido; en ese libro pensaba esclarecer las relaciones entre mis proyectos y las cosas, desarrollando temas y tesis a los que me he referido en varias ocasiones. Después, diversas circunstancias, pero sobre todo la amplia investigación que Vittorio Savi ha llevado a cabo sobre mis escritos y mis dibujos [...], me han alejado por completo de ese libro"⁴¹.

35. Cfr. "Cronaca di una polemica", en *Controspazio*, n. 10-11, 1971, pp. 2-11, en particular el artículo de Melograni titulado "Il nodo della polemica è culturale" (pp. 6-7) y las respuestas de Rossi y Portoghesi (pp. 8-11).

36. ROSSI, A., "Note autobiografiche sulla formazione", en FERLENGA, Alberto (ed.), *Aldo Rossi: tutte le opere*, Electa, Milán, 1999, p. 8.

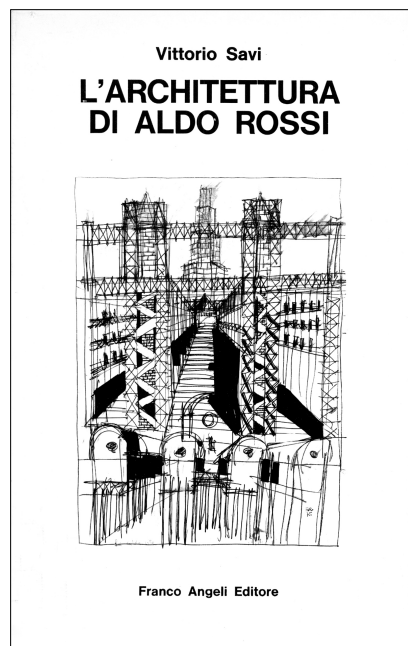
37. "Considero que mi imagen de arquitecto es bastante reciente; quiero decir que sólo recientemente se ha separado de otros intereses", *Ibid.*, p. 10.

38. ROSSI, A., *I quaderni azzurri*, cuaderno 12: *Alcune mie architetture, giugno 1972*, cit.

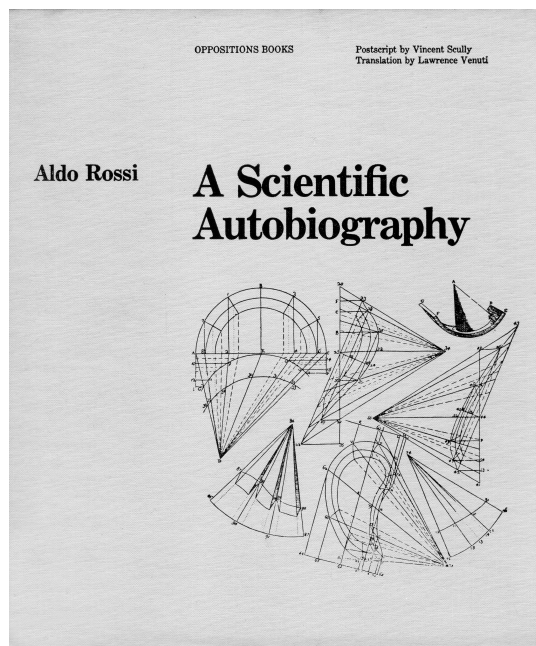
39. *Ibid.*, cuaderno 14: *Architettura. Architettura analitica – città analoga, 5 novembre-31 dicembre 1972*, cit.

40. *Ibid.*, cuaderno 18: *Architettura, 8 gennaio-12 giugno 1975*, op. cit.

41. ROSSI, A., "Alcuni miei progetti. Avvertenza", cit.



8



9



10

Parece, pues, que Rossi hubiera renunciado a dar forma definitiva al libro, justo en el mismo momento en que estaba realizando, a través de Gianni Contessi, las primeras gestiones para publicar en italiano la *Autobiografia scientifica*, que resultaron negativas⁴².

Hay luego un nuevo silencio en las fuentes documentales hasta llegar a 1977, en que vuelven a aparecer sendas referencias a ambos libros, coincidiendo con el segundo viaje de Rossi a Estados Unidos. Allí Gandelsonas y Eisenman, cada uno por su cuenta, debieron pedirle un libro para publicar en América. Ya conocemos la historia de cómo *La città analoga* pasó a llamarse *Alcuni dei miei progetti*, un cambio relacionado con el tipo de colección del que el libro iba a formar parte en Nueva Visión, pero perfectamente coherente con la idea de fondo de Rossi, por cuanto el nuevo título constituía una explícita referencia a Roussel⁴³. En septiembre de 1977 —es decir, una vez terminada la redacción de la primera parte del libro y antes de haber escrito la introducción—, Rossi anota: “Retomar a toda costa la autobiografía científica”⁴⁴; este comentario hay que ponerlo en relación con lo que ha contado Peter Eisenman: “En cierto momento le dije: ‘Aldo, ¿por qué no escribes un libro en Nueva York?’. Él tenía una gran pasión por los Estados Unidos y aceptó: escribió la *Autobiografia scientifica*”⁴⁵. Es obvio que Rossi no escribió el libro en Nueva York, pero sí es cierto que le dio su forma definitiva para que pudiera ser publicado allí.

La última mención al libro sobre la arquitectura análoga recogida en los *Quaderni azzurri* es de marzo de 1979; dice así: “Acabar ‘Algunos etc.’ para París / Autobiografía científica para América, para la primera edición en inglés”⁴⁶. A partir de aquí, los siguientes cuadernos están centrados en la redacción de la *Autobiografia scientifica* y desaparece cualquier rastro de aquel libro en el que el arquitecto milanés había consignado su explicación de la ciudad análoga. Nunca más volvería sobre él; de hecho, cuando poco después José Charters le preguntó en Lisboa “si pensaba publicar otro libro”, en referencia a un texto que de algún modo desarrollara las tesis expuestas en *L'architettura della città*, la respuesta fue tajante: “No. Lo que tenía que decir, ya lo he dicho. Estoy más interesado en una obra literaria”. Ésta sería —precisa el arquitecto portugués— la *Autobiografia scientifica*⁴⁷. Efectivamente, en los meses sucesivos Rossi trabajó con intensidad para ultimar su redacción definitiva. El 8 de marzo de 1980 anota: “Mergozzo. Fin de la autobiografía para la edición americana, que debo llevar a Peter”⁴⁸; en las semanas siguientes, sin embargo, todavía añadirá algunas páginas más al libro, que finalmente es enviado a América en la primera semana de agosto de ese mismo año: “3-10 de agosto. Fin del ensayo sobre AL [Adolf Loos] y autobiografía expedida a USA”⁴⁹ (Figs. 9 y 10).

Cabría decir que, como no podía ser de otro modo, Norteamérica le había ganado la partida a Latinoamérica. Rossi había comprendido ya que la celebridad deseada, y que Italia nunca le daría, debía buscarla en los Estados Unidos; allí no tardaría en llegarle el reconocimiento de las universidades y las instituciones culturales, así como abundantes encargos de clientes adinerada-

42. Contessi recuerda que “a mediados de los años setenta, cuando la redacción no estaba todavía muy avanzada, acordó con Aldo Rossi una toma de contacto con la editorial Einaudi. El intermediario fue Paolo Fossati, entonces responsable de la editorial turinesa, conocido crítico de arte y buen colega y amigo nuestro. [...] El contacto tuvo lugar, pero después de un tiempo nos llegó por escrito una respuesta negativa, firmada por el propio Fossati”. (CONTESSI, Gianni, *Vite al limite. Giorgio Morandi, Aldo Rossi, Mark Rothko*, Christian Marinotti, Milán, 2004, pp. 134 y 136); la respuesta de Fossati, reproducida en el texto, está fechada en Turín el 9 de diciembre de 1975.

43. En el borrador para la introducción del libro, redactado en un hospital de Bérgamo en julio de 1978, Rossi escribió: “Ya en los comienzos de mi trabajo señalé la importancia de explicar y describir los propios proyectos. El objetivo y el modelo era, como figura en el título de este volumen, el libro de Raymond Roussel *Comment j'ai fait certains de mes livres*”. (ROSSI, A., *I quaderni azzurri*, cuaderno 22: *Architettura. Ospedale di Bergamo '78, 15 maggio 1977-21 luglio 1978*, cit.).

44. Ibid.

45. EISENMAN, Peter, “Su Aldo Rossi. Entrevista di Flores Zanchi”, en *D'Architettura*, n. 23, 2004, p. 166.

46. ROSSI, A., *I quaderni azzurri*, cuaderno 24: *Architettura. Alcuni dei miei progetti 2. New York – Cranbrook – Detroit – Chicago, 3 febbraio-18 giugno 1979*, op. cit.; la referencia a ‘Algunos etc.’, escrita en español por Rossi, es una mención explícita del libro *Alcuni dei miei progetti*. Ya señalé que en el archivo del MAXXI en Roma hay un ejemplar del manuscrito con la indicación “para la traducción al francés”, pero ignoro si ésta llegó a realizarse.

47. “César Portela e José Charters Monteiro su Aldo Rossi”, en *D'Architettura*, n. 23, 2004, p. 161.

48. ROSSI, A., *I quaderni azzurri*, cuaderno 26: *Architettura. Venezia + New York. Il teatro del mondo, 11 novembre 1979*, op. cit.

49. Ibid., cuaderno 27: *Architettura. Per autobiografia scientifica – Loos – Francia, 20 aprile-agosto 1980*, op. cit.

dos. Se hacía necesario, pues, adaptar el discurso a las nuevas circunstancias, y para ello era mucho más apta la introversión literaria de *A Scientific Autobiography* que el rigor teórico y el compromiso político-cultural de *Algunos de mis proyectos*. El motivo que encontró para justificar esa dolorosa decisión lo proporciona él mismo al sentenciar que “los grandes hechos han prescrito históricamente”⁵⁰: había llegado el momento de abandonar la ‘batalla de las ideas’, de renunciar al ‘sistema’ y limitarse a los ‘fragmentos’; así esperaba probablemente ser aceptado con más facilidad en el contexto de la postmodernidad triunfante. Los cambios que el *american way of life* introdujo en su vida y en su arquitectura fueron numerosos, aunque no le impidieran permanecer fiel al *procedé* rousseliano. Por paradójico que pueda resultar, Rossi encontraría el modo de seguir siendo él mismo en esas nuevas circunstancias.

Examinando su contenido, se comprueba que el inédito *Alcuni dei miei progetti* se sitúa a caballo entre los dos libros publicados por su autor. Los capítulos centrales de la primera parte, dedicados a los problemas de topografía urbana, a la vivienda y a los monumentos, profundizan desde otras claves algunos temas ya planteados y no desarrollados en *L'architettura della città*. En cambio, el capítulo inicial sobre la analogía y el final sobre el abandono avanzan algunas cuestiones que serán centrales en la *Autobiografia scientifica* y que habían sido exploradas por Rossi en sus clases y conferencias de los años setenta. ¿Cómo intervenir en la ciudad histórica?, se preguntaba por entonces el arquitecto milanés. Y respondía: “Hay que encontrar un difícil equilibrio entre la realidad, ciertamente precaria, de las viejas construcciones y nuestro proyecto, nuestra alternativa”⁵¹. Precisamente en esa búsqueda de equilibrio entre el abandono y la destrucción resultaba vital “el principio de la analogía, de una arquitectura que, por medio de relaciones analógicas, pudiera continuar el discurso de la ciudad”⁵²; es este principio el que permite, además, “considerar lo ya construido como un ‘material’ de nuestra propia construcción”⁵³. Sin olvidar el problema del tiempo, que “en su doble aspecto atmosférico y cronológico devuelve siempre la arquitectura a la naturaleza, a un paisaje construido y a la vez intacto. [...] Así, el proyecto y el abandono son dos caras de la misma experiencia y es difícil decidir cuál de los dos caminos debe elegirse”⁵⁴.

El libro sobre la arquitectura análoga queda, pues, como un importante testimonio de uno de los hallazgos más relevantes de Aldo Rossi, porque la analogía es una clave fundamental de su teoría del proyecto, de su peculiar modo de relacionar los principios con la imaginación. En la medida en que esa propuesta rossiana no se limita a explicar cómo hizo sus proyectos, sino que señala un camino que puede ser recorrido por otros, constituye también un punto fuerte, particularmente fecundo, de su legado. ¿Quién como él ha puesto en práctica la vieja idea de los surrealistas según la cual es necesario explorar vías que permitan a la dinámica histórica encontrar modos de expresarse en la vida personal de cada quien, y viceversa⁵⁵? Por ello habría que considerar seriamente la posibilidad de publicar *Alcuni dei miei progetti*, que se ha convertido entre tanto –como el libro de Roussel invocado por el arquitecto milanés en los *Quaderni*– en un libro póstumo. Así, por un camino inesperado, esa publicación terminaría por hermanar definitivamente al maestro lombardo con uno de sus referentes intelectuales más queridos, el que quizá esté en condiciones de arrojar más luz sobre el sentido último de toda su compleja y ambigua experiencia vital y, por tanto, de su arquitectura. Y es que, en palabras del propio Rossi, “no existe arte que no sea autobiográfico”⁵⁶.

50. ROSSI, A., *Autobiografía científica*, cit., p. 33. Ciertamente, se dieron algunas circunstancias tales como las dificultades económicas de Nueva Visión o el deterioro de la salud de Grisetti, que probablemente impidieron que el libro saliera en Buenos Aires. Pero es claro que, más allá de esos problemas concretos, a partir de un determinado momento Rossi tomó la decisión de no seguir adelante con ese libro, que bien podría haber publicado en alguna otra editorial.

51. ROSSI, A., *Alcuni dei miei progetti*, p. 39 (Archivo MAX-XI, Roma: AR-6.DID/047).

52. *Ibid.*, p. 42.

53. *Ibid.*, p. 43.

54. *Ibid.*, p. 44.

55. Ya Semerani vio en Rossi esa “capacidad de llegar, antes que los demás, a afirmaciones, conquistas, verdades provisionales que están en el aire, en la historia que está acaeciendo” (SEMERANI, Luciano, “Alcune cose che dovete sapere ancora su Aldo Rossi”, en POSOCCO, Pisana; RADICCHIO, Gemma & RAKOWITZ, Gundula (eds.), *Care architetture. Scritti su Aldo Rossi*, Umberto Allemandi, Turín, 2002, p. 57); también desde este punto de vista resulta revelador que, con ocasión del concurso para el cementerio de Módena, eligiera como lema de su proyecto *El azul del cielo*, que es el título de una novela de Bataille, uno de cuyos temas es precisamente éste: mostrar cómo las “monstruosas anomalías” vividas por el protagonista del libro, escrito en 1935, tienen el carácter de “signos anunciadores” de la posterior “tragedia”, esto es, “la guerra de España y la guerra mundial”.

56. ROSSI, A., “Introducción a Boullée”, en *ID.*, *Para una arquitectura de tendencia. Escritos: 1956-1972*, Gustavo Gili, Barcelona, 1977, p. 222.